

SECCIÓN CULTURAL

EXPOSICIÓN. JAPÓN: EL MUNDO DE LOS SAMURAI

Museo Nacional de Historia, Castillo de Chapultepec,
1o. de octubre de 1984

MARIA ELENA OTA

UNAS HORAS ANTES DE QUE el licenciado Jesús Reyes Heróles, Secretario de Educación Pública, inaugurara la exposición ' Japón: el mundo de los samurais', con la presencia del excelentísimo señor embajador de Japón en México, doctor Kiyoaki Kikuchi, el vicepresidente del Museo Nacional de Nagoya, profesor Norioo Kudzumi, dictó una conferencia alusiva al tema citado.

En el curso de su conferencia señaló que durante siglos Japón recibió la influencia de la cultura, la religión, el arte y la política del continente asiático, especialmente de China, a través de Corea. Un claro ejemplo de esa influencia fue el establecimiento de la capital, Nara (710-793), que siguió el modelo de la dinastía T'ang. Al extenderse el budismo, se construyeron templos como los de Horyuudy y Todaidyi con su gran Buda. En el aspecto político el poder se centralizaba cada vez más. Después de esa etapa de sinificación, Japón comenzó a imponer su carácter en el arte y la literatura. Con los ideogramas chinos se crearon el *jiragana* y el *katakana* a base del *kandyi* y se escribieron poemas y cuentos. Una de las antologías más conocidas es el *Manyooshuu* y, entre los cuentos, el *Guendyi*, escrito por Murasaki Shikibu, una dama de la corte. En la pintura, tuvo gran auge el *Yamato-e*, que sirvió como decoración de los *fusuma* y de los *byoobu*. Así también el *e-maki-mono*. Este periodo se conoce como Heian (794-1185), por el traslado de la capital a ese sitio, lo que significó el asentamiento del gobierno imperial por más de un milenio en Kioto (794-1868).

La nueva capital se convirtió en el centro cultural y político, que dio lugar a una cultura urbana, aristocrática y cortesana. Frente a ese refinamiento reaccionaron los *samurais*, quienes instituyeron un gobierno guerrero que centralizó el poder político y militar durante tres periodos: Shogunato Kamakura

(1192-1333), Shogunato Muromachi (1333-1573), Shogunato Edo (1600-1868). Esta larga etapa estuvo interrumpida por guerras civiles en los años de 1335-1392 y 1467-1568.

Norioo Kudzumi se refirió especialmente a este periodo del Japón de los *samurais*, que él señaló como "...el origen del espectacular desarrollo del Japón actual..." Mencionó también el papel que desempeñaron en esta época los reunificadores del Japón: Oda Nobunaga, Toyotomi Jideyoshi y Tokugawa Iyeyasu. Este último adoptó en 1639 la política aislacionista, *sakoku*, con la cual el pueblo disfrutó de más de dos siglos de paz, que le sirvieron para su enriquecimiento interno en las ciencias y las artes, dando nacimiento a la cultura del *samurai*.

Al consolidarse la sociedad de esta época se acentuó la división de clases: "...la nobleza, formada por el *tenno* (emperador) y su corte, el *shoogun*, el *daimyoo* y el *samurai* o *bushi*, quienes conformaban prácticamente la clase gobernante y los gobernados, integrados por el campesino, el artesano y el comerciante..."

La clase guerrera adoptó "...la filosofía del budismo zen y las enseñanzas de Confucio..., y ya en la época de Tokugawa, el camino del guerrero o *bushidoo*, fue básicamente la moral del *samurai*. Incluía el manejo del *katana* y recibían instrucción en *kendoo* y en *dyuudoo*... así también la ceremonia del té, *sadoo*..."

Durante la larga era de paz, el *samurai* volcó sus energías en el amor a la naturaleza, que plasmó en "...pinturas de aves, flores, árboles y ríos, en las paredes, los *fusuma* y *byoobu* de sus lujosos castillos (*sbiro*) y palacios (*goten*). En la novela se describían las hazañas guerreras como en los cuentos de *Jeike*. La cerámica también se distinguió por su belleza, gracias al *sadoo*..."

Pronto la economía se vio favorecida por el intenso comercio interno, y con ella surgió la clase *choonin*, que dio gran impulso a las artes y a las letras (en las que tuvo lugar preferente el *ukiyo-e*), y posteriormente al teatro *Noh* y *Kabuki*.

Es así como a lo largo de setecientos años el *samurai* se fue cultivando y vivió su época de oro. Los valores del espíritu quedaron arraigados en la "... disciplina mental del zen, fue diestro en el manejo de su símbolo, el *katana*, y en las artes marcia-

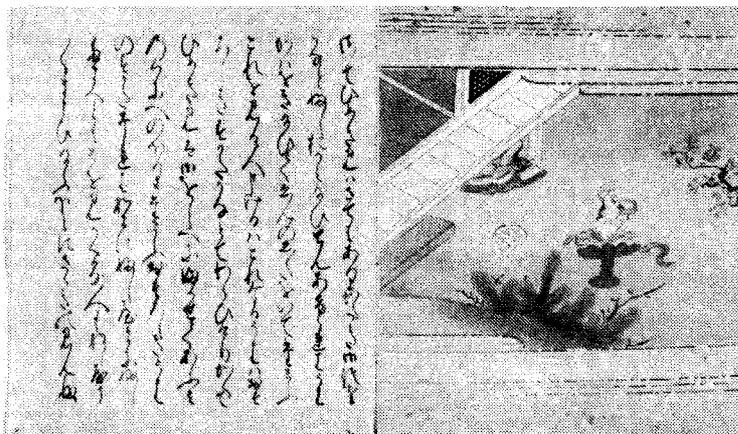
les. Era leal a su señor, tenaz en el trabajo, amante de las artes y de las letras, y profundamente religioso...”

En la exposición se pudo apreciar la filosofía y el espíritu del *samurai*. Entre las trescientas piezas expuestas, Kudzumi destacó: “...una copia del siglo XIII de los cuentos de *Guend-yi*, considerado tesoro nacional; un *byoobu* de cuatro hojas que perteneciera al Castillo de Nagoya; cartas de Oda Nobunaga, Toyotomi Jideyoshi, Date Masamune y Tokugawa Iyeyasu; armaduras (*yoroï* y *kabuto*) y una serie de *katanas* de los *samurais*, varios *e-maki-mono*, *yamato-e* y cerámica bella y elegante...”

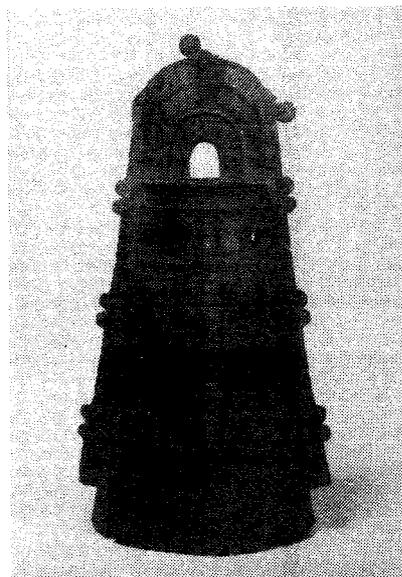
Esta exposición se realizó bajo los auspicios de la Secretaría de Relaciones Exteriores, del Departamento del Distrito Federal, de la Secretaría de Educación Pública, de la Embajada de Japón en México, del Instituto Nacional de Antropología e Historia, del Banco BCH y del Museo de la ciudad de Nagoya.

Se conmemoró con ella el cuarenta aniversario del Museo Nacional de Historia, los treinta años del Convenio de Intercambio Cultural entre México y Japón, y los seis años de la Declaración de Hermandad entre las ciudades de Nagoya y México.

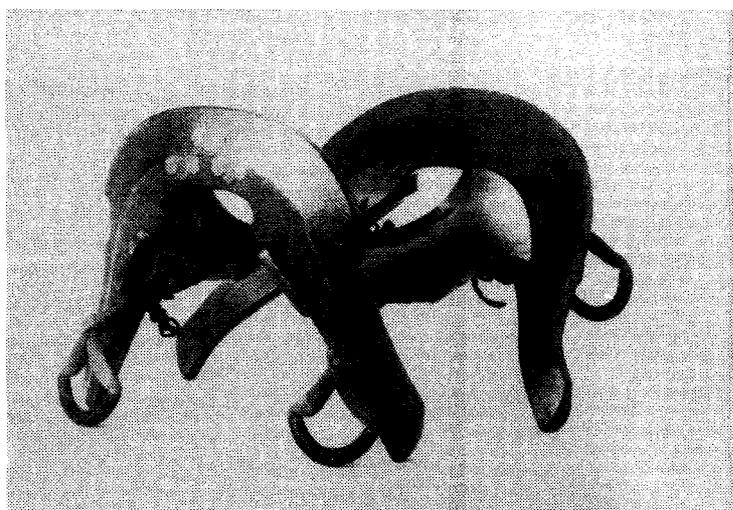
* * *



Nijitsu Susabi. Pintado por Naito Tojoo y versificado por Yokoi Yayu. Tinta sobre papel. Periodo Edo (siglo XVIII).



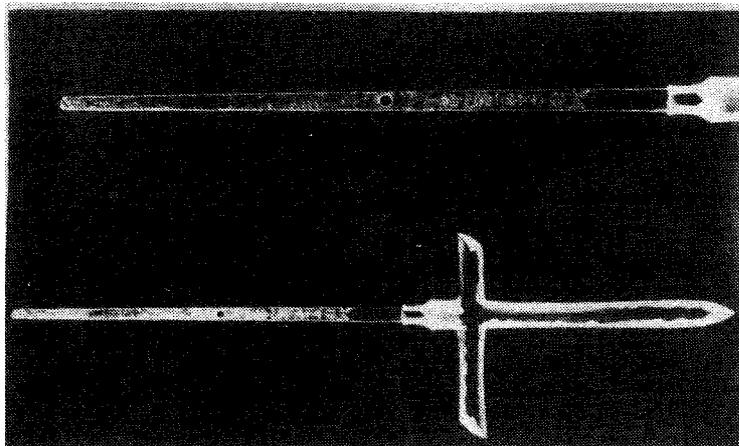
Dootaku. Campana de bronce decorada con bandas entrecruzadas. Período Yayoi (siglo II).



Montura con diseño imperial de hojas y flores de paulonia. Período Edo (siglo XVII).



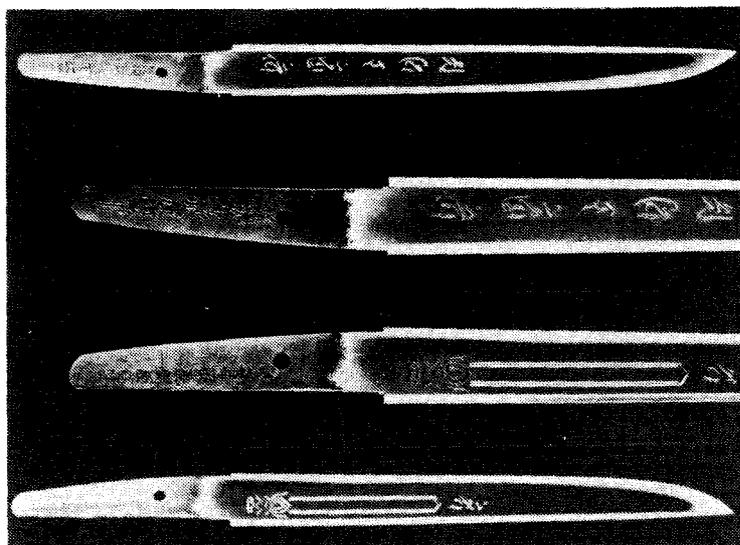
Jarra grande. Técnica cloisonne, con dos serpientes (siglo XIX).



Punta de lanza con un gancho, firmado por Fudiywara Masatsune. Periodo Adzuchi Momoyama (siglo XVI).



Armadura tipo *domaru*, atado por cordones de color azul. Periodo Edo (siglo XIX).



Cuchillo. Fechado febrero de 1630, firmado por Fudiywara Nobutaka y Fudiywara Masatsune. Periodo Edo (siglo XVII).



Kakedyiku. Pintura que representa las fiestas de Udzumasa. Periodo Edo (siglo XIX).



Cerámica *Masaki.* Ornamento que representa el barco del tesoro, con vidriado estilo *ofuke.* Periodo Edo (siglo XIX).

**CONFERENCIA. EL TRASFONDO CULTURAL DE
LA MODERNIZACIÓN JAPONESA, DICTADA
POR EL DOCTOR KADZUO TERADA, DE LA
UNIVERSIDAD DE TOKIO, EN EL CASTILLO DE
CHAPULTEPEC EL 11 DE OCTUBRE DE 1984**

EL DOCTOR TERADA DIO INICIO a su plática definiendo el término “modernización”, de acuerdo con los criterios surgidos de una conferencia internacional de japonólogos, que se celebró en 1960 en Jakone: “...1) urbanización con un desarrollo relativo; 2) uso dominante de la energía no biológica y el desarrollo del sistema de circulación comercial y de las instituciones de servicio público; 3) contacto horizontal de los miembros de la sociedad y participación en la esfera política y económica; 4) actitudes no religiosas hacia el ambiente, la orientación predominante a la ciencia natural y la disminución del analfabetismo; 5) comunicación masiva; 6) sistematización de la burocracia; 7) integración del pueblo en el Estado...”

En Japón —según expresó el conferenciante— los términos modernización, occidentalización e industrialización son sinónimos, “...el germen de la modernización existía desde antes de la occidentalización...”. Destacó principalmente cómo Japón ha sabido digerir y asimilar los elementos importados, transformándolos en patrones diferentes: “...la tradición japonesa ha mantenido la continuidad desde la época *yayoi*...” lo que significa que la tradición no desempeñó un papel anti-modernizador, sino que sirvió para lograr la modernización. El *shogunato* de Japón contribuyó también a tal fin.

Durante el *shogunato* hubo tres corrientes científicas: *a*) el confucianismo (*dyugaku*), *b*) la ciencia nacional o clásica de la literatura japonesa (*kokugaku*), *c*) la ciencia occidental (*rangaku*), aunque también el budismo fue importante. A pesar de que esas tres corrientes se amalgamaron, el *kokugaku* llevó a Japón a un nacionalismo por medio del cual surgieron movimientos en favor de la Casa Imperial y en contra del *shogunato*. Esto permitió que en 1868 el *shogunato* entregara pacíficamente el poder político y militar al *tenno* (Emperador) *Meidyi*. No hay que olvidar, sin embargo, que Japón, en más de dos siglos de su política aislacionista, *sakoku*, se había preparado internamente en todos los campos de la cultura, la ciencia, la economía

y el comercio, lo que le permitió enfrentarse con confianza la modernización.

La tesis sobre la modernización de Japón del doctor Terada, puede resumirse en la siguiente afirmación "...con el alma japonesa y la tecnología occidental... vamos a occidentalizar la ciencia y los sistemas político-económicos, conservando la tradición..."

* * *

**CEREMONIA DE RECEPCIÓN
COMO ACADÉMICO DE LA ACADEMIA
MEXICANA DE DERECHO INTERNACIONAL
DEL EMBAJADOR EXTRAORDINARIO
Y PLENIPOTENCIARIO DE JAPÓN
EN MÉXICO, DOCTOR KOYOAKI KIKUCHI
(LUNES 15 DE OCTUBRE DE 1984)**

LA ACADEMIA MEXICANA DE DERECHO Internacional, cuya existencia data desde la independencia, y que ha logrado sobrevivir a las vicisitudes de nuestras luchas internas durante los siglos XIX y XX, ha tenido como presidentes a Luis Quintanilla, Jaime Torres Bodet, Aaron Sáenz, Ezequiel Padilla y Luis Padilla Nervo, entre otros.

En esta ocasión el doctor Padilla Nervo no pudo estar presente, por lo que fungió como presidente el decano, doctor Luis de Gonzaga Sevilla.

La ceremonia togada fue solemne. Leyeron sus discursos dos miembros distinguidos de la Academia de Derecho Internacional: la doctora Hisa Arai y el doctor Francisco García Sancho. Este último presentó un documento en el que se refirió especialmente a la historia de las relaciones mexicano-japonesas, cultivadas desde el siglo XVI hasta nuestros días.

García Sancho señaló la importancia que ha tenido en el último decenio (1970-1980) el programa de intercambio de jóvenes japoneses y mexicanos, quienes viajan a los respectivos países a adquirir conocimientos para conocerse mutuamente.

En la cristalización de este programa participó activamente el doctor Koyoaki Kikuchi, cuando ocupó un cargo en el Ministerio de Relaciones Exteriores de su país.

El doctor García Sancho dio a conocer el papel que el embajador ha desempeñado en la Organización de Naciones Unidas y al lado de los primeros ministros de Japón.

El nuevo académico, doctor Koyoaki Kikuchi, presentó un documento sobre el tema "La diplomacia de las reuniones cumbre", tópico que desarrolló en profundidad dada su experiencia de treinta y seis años en el servicio diplomático de su país, y al hecho de que ha asistido a cinco de las diez reuniones económicas cumbre celebradas hasta ahora.

Según el doctor Kikuchi "...La diplomacia cumbre —a diferencia de la diplomacia normal— puede ser definida como un conducto de negociaciones, o como la asistencia y participación en conferencias internacionales de los jefes de Estado o de gobierno, que no practican el arte de la diplomacia, sino que son políticos..." También habló sobre los méritos y deméritos en la conducción directa de la diplomacia por parte de los jefes de Estado. Citando a Harold Nicholson dijo: "...La toma de decisiones sobre la política exterior debe encomendarse a los políticos elegidos, para que ella refleje las necesidades y presiones del pueblo, mientras que la ejecución de la política exterior debe confiarse a los diplomáticos profesionales capacitados para ello y políticamente independientes..." y agregó: "...sin embargo, en el caso de la diplomacia cumbre, esta distinción de funciones se vuelve confusa e inclusive se anula, y los propios líderes nacionales que deciden sobre la política exterior, además, la ejecutan..."

Expuso luego los varios logros de las diez reuniones cumbre económicas y los justificó por su efectividad, incluso en campos no necesariamente económicos, "...logró varios resultados en el campo del terrorismo, de los secuestros aéreos, del problema del Medio Oriente y del desarme, así como del control del arsenal nuclear..." Pese a estos logros, en ocasiones, dijo, ha habido críticas y concluyó con su tesis: "...Aunque la diplomacia cumbre, tal y como la vemos a finales del siglo XX, sea ciertamente un producto del enorme progreso de los medios de comunicación y transporte... y tal vez... los diplomáticos de carre-

ra tradicional puedan quejarse de la disminución de su prestigio y de sus funciones... ya que ahora muchas negociaciones y asuntos son conducidos directamente entre los gobiernos de ambos países... la diplomacia cumbre es inevitable ...o más aún, el recurrir a esta nueva técnica de diplomacia es deseable por sus ventajas prácticas. Sin embargo, es también necesario y esencial el complementar la cumbre con una diplomacia tradicional, es decir, con el llamado canal diplomático, a fin de cosechar suficientes frutos de la realización de una cumbre diplomática..."

* * *

¿HACIA UNA NUEVA TELEVISIÓN EN CHINA?

ROMER CORNEJO BUSTAMANTE

En torno a "La casita de madera"

LA NUEVA POLÍTICA DE APERTURA china parece que va más allá de las inversiones extranjeras y de cierto alivio de la presión ideológica sobre los ciudadanos. El programa de televisión "La casita de madera" es una muestra del alcance que podría tener una real política de apertura para la sociedad civil en China.

"La casita de madera" se estrenó en la televisión china con motivo del XXXV aniversario de la República Popular. Este programa fue realizado por la Sra. Huang Zongying, de 60 años, actriz, escritora y ahora empresaria. "La casita de madera" es el nombre que Huang dio a un proyecto de estación de observación ecológica en el Tíbet, que ella conoció en 1982, en su viaje a esa región. Este proyecto es de Xu Fengxiang, actualmente profesora adjunta del Instituto de Explotación Forestal de Nanjing, quien tiene más de siete años trabajando en él, y quien pensaba comenzar su proyecto construyendo una pequeña casa de madera como puesto de observación, de allí el nombre. En su viaje de 1982, Huang escribió un artículo donde informaba, en forma elogiosa sobre el trabajo de Xu en el Tíbet. Posteriormente el Centro de Televisión China decidió hacer del artículo de Huang una serie de televisión; para ello Huang

Zongying y Xu Fengxiang viajaron de nuevo al Tíbet con el equipo de filmación. Filmaron todo el viaje con sus pasajes peligrosos, las enfermedades de algunos miembros del equipo y demás contratiempos. Se filmaron veintitrés horas en total, con lo que ya se ha hecho una película de cerca de tres horas en dos partes. Esta película ya se dobló al japonés, Japón compró la versión, y se está terminando el doblaje al inglés. La película sigue la secuencia del artículo de Huang que está hecho con base en el relato de Xu, y presenta tanto el trabajo de la ecóloga como su entrevista con Huang. "La casita de madera" salió al aire la noche del 27 de septiembre de 1984 y por demanda del público se repitió el 18 de octubre.

"La casita de madera" forma parte de los nuevos intentos chinos de hacer programas de televisión de real interés para la población. Además es importante resaltar que a raíz de este programa de televisión, la ecóloga Xu Fengxiang escribió en el *Dianshi Zhoubao* (Semanao de Televisión) un emotivo artículo, donde exalta la importancia de su proyecto y evoca tanto su trabajo científico como la entrevista y los días de filmación, todo lo cual lo expresa, además, en un poema. En este artículo la profesora Xu aprovecha para manifestar su esperanza de que su proyecto ecológico se lleve a cabo y reciba el apoyo oficial necesario. Ella dice: "Desde la casita de madera en sueños hasta la simbolizada, pasaron siete años. Desde la casita de madera simbolizada hasta la casita de madera verdadera ¿cuánto tiempo tendrá que pasar?" Este hecho, insólito en otros tiempos en China, podría significar el tímido comienzo de un nuevo proceso, donde los medios de comunicación cumplan con el papel de ser voceros de la sociedad civil, dando cabida a expresiones de este tipo y a movimientos que puedan llevar a cabo proyectos fuera del Estado. En este sentido es interesante recalcar que los ingresos por derechos en lenguas extranjeras serán donados a la fundación "La casita de madera", para llevar a cabo el proyecto ecológico original. ¿Cuántos científicos de otras partes del mundo no se sienten solidarios, por su situación, con Xu Fengxiang? Sin embargo, tendremos que esperar para saber la suerte del proyecto ecológico del Tíbet, y si quedará como un hecho aislado o generará una reacción de expresiones similares en la prensa china.

Por otra parte, como un signo de la creciente posibilidad de las actividades independientes en China, Huang Zongying ha fundado la compañía *Dule*, un centro de diversiones, en el distrito industrial Shekou, de la Zona Económica Especial de Shenzhen, de la que es gerente y directora. Además planea hacer una serie de televisión sobre China, de dos a tres minutos cada episodio, para presentar las cosas más auténticas de su país, como "hacer fideo delgado y largo como los bigotes del dragón".

Dramas personales de la revolución cultural en la televisión china

La crítica china parece que ha acogido con beneplácito una de las más recientes incursiones de su televisión en el campo de las telenovelas. Ejemplo de ello fue la exhibición el año pasado de "Esta noche hay tempestad". Esta serie narra la historia de una muchacha, Pei Xiaoyun, perteneciente a una familia criticada durante la Revolución Cultural, que fue enviada a un lugar inhóspito del norte de China. Después de describir dramáticamente los sufrimientos y vicisitudes de los personajes, que nunca pierden la esperanza —como es propio del tratamiento que en China se hace de estos asuntos en el cine o la televisión—, Pei Xiaoyun muere congelada en una tormenta de nieve a principios de la primavera de 1979 (esta tormenta fue un hecho real), precisamente en el momento en que se está arreglando el regreso a la ciudad de los jóvenes intelectuales enviados al campo.

Lo que los críticos chinos exaltan de esta serie es que no se presentan acusaciones verbales contra la Revolución Cultural, sino que el mensaje recae totalmente en la imagen.